



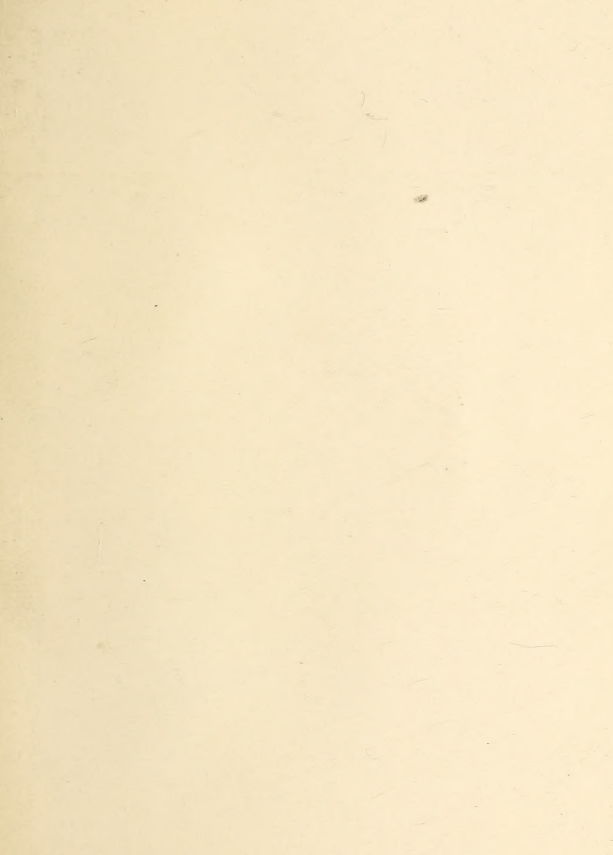
3 1761 09373139 6

# CONVERSION Y ARREPENTIMIENTO



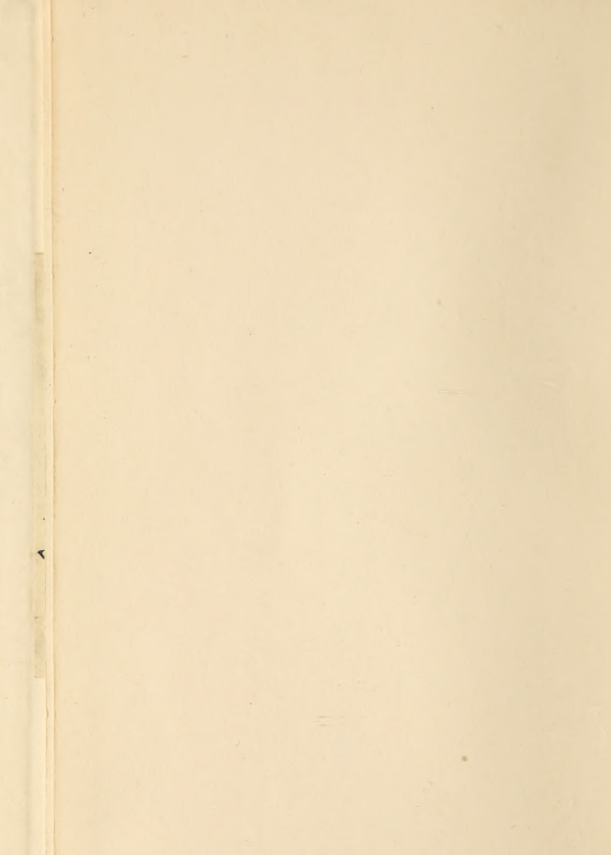
PRESENTED  
TO  
THE UNIVERSITY OF TORONTO  
BY

*The Hispanic Society of America*




















Digitized by the Internet Archive  
in 2014







This edition of two hundred was printed in  
facsimile from the copy in the library  
of Archer M. Huntington, at the  
De Vinne Press, nineteen  
hundred and three



LS  
T6934c

# CONVERSION Y ARREPENTIMIENTO

muy deuoto para el pecador,  
y para qualquiera que se  
quisiere entrar en  
Religion.

Compuesto por el P. Fr. Hieronymo Torres  
Frayle Capuchino, que santa gloria haya,  
y lo hizo quando estava para po-  
nerse en Religion, y dexar  
el mundo.



138035-  
29/3/16

Con licencia en Barcelona, en la Enprenta  
de Lorenzo Déu, Año 1632.

*Vendese delante el Palacio del Rey.*





# CONVERSION

y arrepentimiento muy de  
uoto para el pecador, y para  
qualquiera que se quisiere  
entrar en Reli-  
gion.

**M**etido andaua en vanas alegrías.  
fin ti mi Dios de mi mismo oluidado,  
y tu Señor mirauasme enojado,  
pero porque me amauas, me sufrias,  
tus ojos en mi alma los ponias.  
La qual yo con mi culpa auia manchado,  
y por no ver la mancha del pecado,  
mirauas solo aquello que hecho auias,  
de aqui nacio el mirarme con clemencia,  
y de mirarme tu tan mansamente,  
me senti tan trocado en vn momento,  
que por manifestar la Omnipotencia,  
de tu vista pura, y excelente:  
con grande sentimiento,  
tomando tinta y pluma,  
estos versos compuse,

donde entre mis maldades tambien puse,  
de tus misericordias vna summa,  
porque estando mis culpas a tu lado,  
mejor se vea el estremo à que he llegado.

Quando contemplo lo poco,  
que pides al pecador,  
para boluerle a tu amor,  
de plazer me bueluo loco,  
viendo tu bondad Señor.

Y es tan justa esta razon,  
aunque la conocen pocos,  
que donde ay tanta ocasion  
los que no se bueluen locos,  
ellos son los que lo son.

No pides Padre eternal,  
por vna joya tan bella,  
precio yqual al valor della,  
fino vna moneda tal,  
que todos pueden auella.

Vn ay peccat no quisiere,  
es la moneda que quieres,  
que aunque otra paga no huiera,  
por ser tu Señor quien eres  
esto y mas se te deuiera.

Y assi

Y así yo que te perdi,  
con ansia del coraçon  
siento en ver que te ofendi,  
no porque me des perdon,  
sino por amor de tí.

Y aunque tu no me perdonas,  
tendre perpetuo dolor,  
viendo que ofendi a vn Señor,  
en quien se hallan perfecciones,  
dignas de infinito amor.

Y pues tal conocimiento  
mé das para darme gracia;  
dire aqui mi sentimiento,  
aunque no con la eficacia,  
con que en el alma lo siento.

Pero almenos mostrare,  
que al tiempo que te ofendi;  
si en el pecado me holgué,  
fue porque quando pequé  
estaua fuera de mí.

Y aunque esto a tí no te quite,  
ni te da gloria tampoco,  
todas mis obras reuoco  
porque nadie las imite,  
pues fueron obras de loco.

En no estando tu conmigo,  
se turbò mi entendimiento,  
y desto me es buen testigo,  
ver que por vn vil contento  
troque la amistad contigo.

Y esta es prueua suficiente  
de mi poquita cordura,  
porque, que mayor locura  
que trocar tan facilmente,  
al Criador por la criatura.

Pero agora que algun poco,  
siento questoy en mi acuerdo,  
tu misericordia inuoco,  
y si pequé como loco,  
me arrepiento como cuerdo.

Yo confieso que pequé  
como ingrato y atreuido,  
y que he sido fementido,  
pues he mentido a la Fè,  
que a tal Dios he prometido.

Y digo, que mi vivir,  
fue tan malo buen Iesu,  
que me atreuiera a dezir,  
que otto no tal como tú,  
no lo pudiera sufrir.

Y entien

Y entiendo que si tuuieron  
sufrimiento aquellos dias,  
los que mis maldades vieron,  
solamente las sufrieron,  
porque tu me las sufrias.

De suerte que yo entendia,  
en ofenderte pecando,  
y tu Dios y gloria mia,  
en andarme conseruando,  
erranto que te ofendia.;

Solo esto bueno han tenido,  
o soberano Señor,  
las culpas que he cometido,  
y es, que descubren mejor,  
la bondad del ofendido.

Mas oxala yo no hiziera,  
cosa en que fuera entendida,  
tu bondad desta manera,  
que muy mejor estuuiera,  
encubierta que ofendida.

La vana y ligera pluma,  
con que escriui impertinencias,  
de oy mas el tiempo consume,  
en alabar las clemencias,  
de la Omnipotencia summa.

Y si quiero qual solia  
alabar rubios cabellos,  
alabe los de Maria,  
mas dorados y mas bellos,  
que el Sol claro a medio dia.

Alabe el valor diuino,  
desta sagrada donzella,  
procure de engrandecella,  
pues todo el bien que me vino,  
a sido por medio della.

La vana musa podrá,  
dexar su estilo jocundo,  
y pues del me aparto ya,  
todo lo que sabe a mundo,  
se quede de oy mas dia.

Allà se puede quedar,  
como enemigo cruel,  
y si me acordato del,  
serà por mejor llorar,  
el tiempo que perdi en el.

Yr quiero a la Religión,  
adonde mi Dios me llama,  
pues me llama en ocasion,  
que es clara demonstración,  
de lo mucho que me ama.

Quando

Quando en mi vana alogtiaz  
andaua mas enredado,  
quando yo mas le ofendia,  
y estaua mas descuydado,  
de su gloria, y de la mia.

Entonces quiso atraerme,  
con su diuino poder,  
por mejor darme a entender,  
que no le forço a escogerme,  
mas de solo su querer.

Y para que mas no ofenda,  
a tu diuina bondad,  
rige tu mi Dios la ofenda,  
de mi ciega voluntad,  
que yo propongo la enmienda.

Porque si tu no la enfrenas,  
està tan mal inclinada,  
que no me sirue de nada,  
el proponer cosas buenas  
para acabar la jornada.

Por lo qual es menester,  
que pues me has querido dar,  
principio en el proponer,  
me dês constancia en obrar,  
porque sin ti no ay poder.

Haz que este principio crezca,  
y dure hasta perficionalle,  
no porque yo lo merezca,  
sino porque no parezca,  
que no supiste acaballe.

No me niegues este sí,  
que todas las cosas obra,  
aunque bien se yo de ti,  
que a ti voluntad te sobra,  
si ay disposicion en mi.

Y pues aquesto es verdad  
yo me quiero disponer,  
pues aun no puedo queres,  
si para esta voluntad,  
tu no me das el poder.

No puedo cosa sin ti,  
tu vences, tuya es la palma,  
mas porque yo vença en ti,  
haz que viua en ti mi alma,  
y tu en ella y en mi.

Grande merced te suplico,  
tras obras tan enfadosas,  
peto a pedir me áplico;  
porque se que vn Dios tan rico,  
no puede dar cosas pocas.

Señor



Señor esta carnezilla,  
olvidada de la muerte  
me lleva tras sí de fuerte,  
que no tiene partezilla,  
que no me incite a ofenderte.

Yo como viuo en ella,  
gusto tanto de su gloria,  
que por no descomplazella,  
niego al alma la vitoria,  
a trueco de dalla a ella.

Y viendose vencedora,  
queda tan vana y proterua,  
que haze fierua a su Señora,  
y si ella la llama fierua,  
luego se me quexa y llora.

Propongo de sugetalla,  
y al tiempo de hazello así,  
tiemblo luego en la batalla,  
porque para castigalla,  
he de dar el golpe a mi.

Si tu no me das fauor,  
contra tan fiero enemigo,  
como he de vencer Señor,  
si mi aduersario mayor,  
va siempre asido conmigo.

Como poder sugetalle,  
y quitarme de sus lazos,  
de mi mismo apartalle,  
no puedo ni vn golpe dallye,  
si el no me presta sus brazos.

O como querra el cruel,  
contra si mismo ayudarme  
si tu no me libras del,  
yo siento tal fuerza en el,  
que no podrè del librarne.

Mas si tu me das fauor,  
con que su poder deshaga,  
yo tengo por fe Señor,  
que quedare vencedor,  
aunque el Demonio mas haga.

Y que mi soberuia carne,  
no me apartara de ti,  
si hazes Señor en mi,  
que yo por ti me descarne,  
pues te encarnaste por mi.

O carne enemiga perra,  
no sabes que esse tu ser,  
en tierra se ha de beluer,  
pues de que te engries tierra,  
tierra que pienzas hazer.

Si por verte entronizada,  
vas buscando libertad,  
dale a Dios humilde entrada,  
y quedaras endiosada,  
y llena de Magestad.

Porque es Dios tan liberal,  
que en la posada do entra,  
como su poder es tal,  
qualquier cosa que encuentra,  
la conuierte en celestial.

Pues si buscas en el suelo,  
Magestad, honra, y riqueza,  
que mayor gloria y alteza,  
que siendo tierra ser Cielo,  
de la Diuina grandeza.

Llega mi Dios que ya dize  
que es tuya, y por ti muere,  
ya el Espiritu te quiere,  
la carne no contradize,  
pues porque quieres que espere?

Señor, tu no la llamauas ?  
pues ya te quiere y adora,  
mas bien es que espere agora,  
pues quando tu la rogauas,  
hizo muy de la señora,

Muy muchas vezes llegaste,  
a buscar posada en mi,  
y vna y muchas vezes vi,  
que a la tuya te tornaste,  
porque yo no te la di.

Negaua te yo mi pecho,  
como si fueras extraño,  
y a ti con amor estrecho,  
pesauate de mi daño,  
porque amauas mi prouecho.

Y aunque muy mucho sentias,  
el verme quan sordo estaua,  
de alli a vn momento boluias,  
mas por lo que yo ganaua,  
que por lo que tu perdias.

Como yo en mi plazer,  
tan trasportado andaua,  
dexaua de responder,  
porque no echaua de ver,  
que eres tu quien me llamaua.

Pero agora que entendi,  
que el que me llama eres tu,  
de ver que no respondi,  
estoy yo mi buen Iesu,  
corrido, y fuera de mi.

Y pues

Y pues vees que estoy corrido,  
de ver que a tu tanto amor,  
tan ingrato y sordo he sido,  
ven a buscarme Señor,  
y seras bien recibido.

Buelue Señor, buelue a mi,  
que yo te empeño mi Fè,  
la que vn tiempo no te di,  
que por hospedarte en mi,  
de mi mismo me saldre.

Y si no quieres boluer,  
por castigarme y vengarte,  
mi palabra bueluo a darte,  
de que mientras tenga ser,  
no dexare de buscarte.

Y aunque en tal empresa, huya,  
de mis manos la vitoria.  
Y en ella el viuir concluya,  
terne por sobrada gloria.  
el morir en busca tuya.

Porque aquel que por hallarte  
da en manos de la muerte,  
seguro tiene el gozarte,  
pues yo se que sin tenerte,  
ninguno puede buscarte.

Y pues

Y pues esta verdad creo,  
llega, acorta, ya que aguardas?  
mas ay mi Dios que bien veo,  
que la causa porque tardas,  
es porque crezca el desseo.

Y tambien se que si quieres,  
tu venida dilatar,  
es porque quando vinieres  
te sepa en mas estimar,  
y entender mejor quien eres.

La razon Señor te sobra,  
en dilatar don tan santo  
pues entendemos por obra,  
que lo que presto se cobra,  
no suele estimarse en tanto.

Y si por solo esto estás,  
tanto tiempo detenido,  
llega ya si eres seruido,  
pues aunque no tardes mas,  
seràs en mucho tenido.

Llega que andan derramados,  
todos mis cinco sentidos,  
y si estan contigo vnidos,  
quedaran por ti ganados,  
los que sin ti van perdidos.

Llega

Llega mi Dios que de oy mas,  
ya aborrezco la altiveza,  
ya no quiero otra riqueza;  
fino aquella en que tu estás,  
que es humildad y pobreza.

Llega que ya la conciencia,  
quiere que humilde y contrito,  
me sujete a la obediencia;  
y que oprima el apetito  
con vn freno de abstinencia.

Y que la carne maligna,  
sufra paciente la injuria,  
que a la vengança la inclina,  
y que al toque de luxuria,  
le amanse la disciplina.

Y que el vano pensamiento  
que andaua descarriado,  
haziendo torres de viento,  
en Christo crucificado,  
haga su perpetuo asiento.

Y la libre voluntad,  
que andaua a la flor del berro,  
tras de la sensualidad,  
aborrezca su maldad,  
corrida de ver su yerro.

Y pues

Y pues es tan codiciosa,  
de lo que es bello, y gracioso,  
no se aficione a otra cosa,  
fino a Dios que es todo hermoso  
pues sin Dios no ay cosa hermosa.

Y mi ciego entendimiento,  
quede corrido de ver,  
que tuuo en vano plazer,  
ocupado vn aposento,  
dónde puede Dios caber.

Y pues Dios le quiso dar,  
casa libre, y sangre hidalga,  
sepase en mucho estimar,  
y no quiera aposentar,  
a quien menos que Dios valga.

O alomenos sea tan fiel,  
que si alguno recibiere,  
no se detenga con el,  
si a caso el tal no huuiere  
de tratar negocios del.

La descuydada memoria,  
tan larga en lo que no importa,  
y en lo importante tan corta,  
dexé la passada gloria,  
en que andaua tan absorta.



Y si quisiere mostrar,  
a su hermano el pensamiento,  
algun pasado contento,  
procurele disfraçar,  
en trage de descontento.

Mas porque ella no sabra,  
mostrar la delectacion,  
fino como en ella està,  
este cargo quedara,  
a la consideracion.

La qual pues conoce que ay,  
gran peligro en tal memoria,  
para quedar con vitovia,  
sacara del alma vn ay,  
tras cada passada gloria.

Aksi quedaran trocadas,  
las potencias inferiores,  
y si son de ti ayudadas,  
quedaran mucho mayores,  
que antes de estar estragadas.

Y para mejor honrar,  
vuestra venida Señor,  
y al hombre viejo dexar,  
yo la quiero reformar,  
hasta la parte inferior.

Que

Que aunque no parays en ella,  
porque al alma luego vays,  
que es vuestra joya mas bella,  
y es el vaso de aquella,  
en quien vos Señor morays.

Y porque suele gozar,  
tambien de algunos despojos,  
de los que vos soleys dar,  
la quiero toda limpiar,  
y empegare por los ojos.

Estos porque causa fueron,  
de tantos daños mirando,  
pues mirando os ofendieron,  
bien es que ganen llorando  
lo que mirando perdieron.

La justicia determina,  
que para que satisfaga,  
a vuestra ofensa diuina,  
los que causaron la llaga,  
proucan de medicina.

Y si quieren estender  
la vista, miren al suelo,  
pero no miren al cielo,  
porque no merecen ver,  
cosa que les dê consuelo.

El asiento y presto oydo,  
que tras letrillas profanas,  
andaua loco y perdido,  
escuche solo el sonido,  
de alabanzas soberanas.

Lo qual puesto que es regalo,  
al que de Dios es amigo,  
serà el duro castigo,  
porque gusta de lo malo,  
y es de lo bueno enemigo.

Y el apetito que impide  
al alma el eterno bien,  
quiero si se descomide,  
que coma lo que le dèn,  
y no le dèn lo que pide.

Y si a caso no gustare,  
del manjar del vino y pan,  
quiero que si se quexare,  
y otro comer demandare,  
le quiten el que le dan.

Y el olfato pues ha sido,  
curioso en buscar olores,  
gozará de otras mejores,  
que es del ensienso ofrecido,  
en los diuinos loores.

El tacho ha sido tan malo,  
y yo tan mal le emplee,  
que en esta vida no se  
en pena de su pecado,  
que penitencia le dè.

Pero mudara exercicio  
de dormir en cama blanda,  
y para oprimir el vicio,  
lleue vn aspero siliçio,  
por la camisa de orlanda.

Y pues anduue al reues,  
sin que pudieffe enfrenalle  
yo determino trocalle,  
de la cabeça a los pies,  
y pies y cabeça atalle.

Y así la lengua parlera,  
que hablaua demasado,  
y cosas que no deuiera,  
hable poco y bien pensado,  
y esto no siempre que quiera.

Y para saber callar,  
basta el alma ver al ojo,  
que del demasado hablar,  
nunca escapo sin enojo,  
o sin tener que llorar.

El cuerpo que se vestia,  
de raxa o seda sutil,  
cortado con bizarria,  
vistase vn habito vil,  
en lugar del que traya,

Y q̃ el ser el trage tal,  
hiziesse a la carne guerra,  
pues es de tierra y mortal,  
mire que a vn poco de tierra,  
basta vn saco de sayal.

Y tambien es menester,  
que pues el rigio hasta agora  
a su gusto y parecer,  
comience a reconocer,  
al alma por su Señora,

Y de oy mas en la ocasion,  
que era el dormir su thesoro,  
dexé con grande atencion,  
el sueño por la oracion,  
y la cama por el choro.

Las manos anden fregando,  
y aun en officios menores,  
dexe el andar buscando,  
curiosos guantes de flores,  
con que andarse conseruando.

Y entien-

Y entiendan quel conseruar  
con curiosidad las manos,  
es locura de hombres vanos,  
porque locura es guisar  
comer para los gusanos.

Y los callos que se haran,  
del trabajo y los sudores,  
seran sus guantes de flores,  
y el agua en que fregarán,  
les podra servir de olores.

Los prestos pies que tenian,  
para el mal gran diligencia,  
anden no como solian,  
ni vayan donde querrian,  
mas do manda la obediencia.

Dexen el andar con brio,  
y por capato picado,  
lleuen tan pobre calçado,  
que no les defienda el frio,  
pues tan sueltos han andado.

Y si les causa dolor,  
verse del frio acossados,  
para passallo mejor,  
miren los del Criador,  
en yna Cruz enclauados.

Y an-

Y andaua de tal manera,  
metido yo en mi desgracia,  
que si Dios no me mouiera,  
con voz de tanta eficacia.  
nunca yo le respondiera.

De suerte que a fi el llamarme,  
como el auer respondido,  
vno y otro han procedido,  
de auer querido mirarme,  
los ojos del ofendido.

Ved alma que a Dios teneys,  
pues en medio del pecado,  
ques quando mas le ofendeys,  
entonces os ha llamado,  
para que en su casa entreys.

Como no quedays absorta,  
y desecha en llanto amargo,  
de ver que en seruir soys corta:  
con quien à sido tan largo,  
en lo que tanto os importa.

O soberano Señor,  
para pagaros en algo,  
tan soberano fauor,  
bien se que es poco Señor,  
todo quanto puedo y valgo.

Y pues

Y pues aunque quiera darme,  
todo entero a vn tan gran Dios,  
tan-corto aurè de quedarme,  
que podre sino holgarme,  
de ver tal grandeza en vos.

Huelgome Señor de ver,  
que es tan profundo el abismo,  
de vuestro eterno poder,  
que no ay fuera de vos mismo,  
quien lo puede comprehender.

Y así fue bien ordenado,  
que lo gozássedes vos,  
porque quedara agraviado,  
y el ser de vn tan alto Dios,  
no fuera todo gozado.

Porque aunque os comunicays,  
por tan admirable modo,  
no podeys aunque querays,  
comunicaros del todo,  
si a vos mismo no os amays.

Porque vuestra Magestad,  
como es thesoro infinito,  
no puede hallar vgualdad,  
segun su capacidad,  
en vaso que sea finito.

Y así



Y así pues no puedo hazeros  
seruicio con que ygualaros,  
quiero por siempre alabaros,  
y alomenos ofreceros,  
esto que tengo que daros.

Mi cuerpo y alma os ofrezco,  
como a verdadero Dios,  
por amaros me aborrezco,  
y digo que no merezco  
aborrecerme por vos.

Y porque de lo que hablo,  
os den gloria digo aqui,  
que fue conuertirme a mi,  
más que conuertir a Pablo,  
porque yo mas malo fuy.

El Señor si os perseguia,  
penso a Dios seruicio hazer,  
porque por Dios no os tenia,  
pero yo con conocer  
que soys Dios, os ofendia.

Mas vuestro poder Señor,  
es en obrar tan diestro,  
que no mirando el error,  
quereys de vn perseguidor,  
hazer vn gran seruo vuestro.

Perseguí-

Perseguidor vuestro fuy,  
porque bien se infiere y sigue,  
que yo siempre os ofendi,  
y el que os ofende os persigue,  
yo Señor os persegui.

Yo confieso abiertamente  
que os perseguio mi pecado,  
y que por ser imprudente,  
escandalizè la gente,  
con mi mal viuir pasado.

Por lo qual Señor querria,  
toda mi vida emplear,  
con grande ansia yagonia,  
en boluer a edificar,  
lo que destruy algun dia.

Y si el diuino fauor,  
que agora me haze dezillo,  
no se me acaba Señor,  
aunque es fe de pecador,  
yo doy mi fe de cumplillo.

Por este mundo andare,  
y a los que a pecar moui,  
o mis hermanos dirè,  
si pecays porque pequè,  
pese os pues me pesa a mi.

Yo soy aquel que algun dia,  
tan peruerso exemplo os di,  
pero ya passo solia,  
despues que yo conoci,  
quien soy, y a quien ofendia.

Y anã os suplico pues fuystes  
participantes tambien,  
de los vicios, que en mi visteis,  
que me sigays en el bien,  
ya que en el mal me siguiestes.

Y sino quereys hazello,  
aunque yo fuy la ocasion,  
no puedo hazer mas en ello,  
de dar en satisfacion,  
el pesar que tengo dello.

Esto tengo que dezir,  
mientras me dure la vida,  
porque edad tan mal perdida,  
para sabella sentir,  
no ha de ser menos sentida,

Y si a caso qual confio,  
yo no pudiere yr do estàn,  
sepa el intento mio,  
y en mi lugar les embio,  
estos versos que aqui van.

Por los quales humilmente,  
pido perdon dende aqui,  
del mal exemplo que di,  
quando loca y ciegamente,  
a tan buen Dios offendi.

Y amonesto al que os viere,  
que dexe el deleyte estar,  
pues que no le ha de quedar,  
quando del se despidiere,  
fino tener que llorar.

Y a vos hijo de aquel Padre;  
que sin madre os engendrò,  
por el amor que os mouio,  
a nacer de aquella madre,  
que sin Padre os concibio.

Y por la sangre diuina,  
que por los hombres vertistes,  
y por la carne que distes,  
en manjar y medicina,  
de aquellos que redimistes.

Y por la leche suaue,  
de aquel Sacrosanto pecho,  
de la qual vuo la llaue,  
de aquel inefable Hecho,  
que solo en yuestro amor cabe.

Por

Por todo esto os suplico,  
que pongays tanta eficacia,  
en lo que aqui significo,  
que se conozca estar rico,  
del valor de vuestra gracia.

Porque aquel que leyere,  
aquesta conuersion mia,  
quede tal quando la viere,  
que no pare en la poesia,  
fino en lo que dezir quiere.

Porque quando aya visto,  
lo que aueys obrado en mi,  
os dè mil gracias por mi,  
y tanto amor cobre a Christo,  
que no se acuerde de si.

Para que ya que yo quedo,  
tan corto en cosa tan alta,  
aya quien supla la falta,  
pues yo aun de lo que puedo,  
es mucho lo que me falta,

Y si todo no bastare,  
para pagar tanto amor,  
vuestro infinito valor,  
suplira lo que faltare,  
pues lo puede hazer Señor.

Por.

Porque vos, o summo Dios,  
soys como el profundo mar,  
que quanto os podemos dar,  
todo nos viene de vos,  
y en vos mismo ha de parar.

*L A V S   D E O.*













138035

Author Torres, Jeronimo

LS

T6934c

Title Conversion y arrepentimiento.

DATE

NAME OF BORROWER

UNIVERSITY OF TORONTO  
LIBRARY

Do not  
remove  
the card  
from this  
Pocket.

Acme Library Card Pocket  
Under Pat. "Ref. Index File."  
Made by LIBRARY BUREAU

